

I Trimestre de 2010
"El fruto del Espíritu"

Lección 1
2 de Enero de 2010

"Por sus frutos..."

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: Mateo 7:20; Lucas 13:7-9; Juan 11:4, 12:28, 15:1-10; 2 Timoteo 3:5.

Citas

- "El fruto del Espíritu no es excitación u ortodoxia: Es carácter". *G. B. Duncan*
- "¿Habéis notado la diferencia en la vida del cristiano entre la obra y el fruto? Una máquina puede obrar. Sólo la vida puede dar frutos". *Andrew Murray*
- "A través del Espíritu Santo somos restaurados para el paraíso, conducidos nuevamente al Reino de los Cielos, y adoptados como hijos, siéndonos otorgada la confianza de llamar "Padre" a Dios y participar en la gracia de Cristo, con el derecho de ser llamados hijos de la luz y una parte en la gloria eternal". *Basilio*
- "El caminar en la luz no sólo se caracteriza por la ausencia de pecado, sino por la igualmente importante presencia de amor. Aquellos que permanecen en Cristo no pueden fracasar en demostrar el fruto del Espíritu en un carácter tal como el de Cristo". *David Jackman*
- "Las palabras son como las hojas; y donde ellas más abundan, es donde raramente se encuentra mucho fruto significativo debajo de ellas". *Alexander Pope*.

Preguntas

¿Cuál es el punto clave del determinante "Por sus frutos..."? ¿Que nos dice esto acerca del rol de la evidencia en la toma de decisiones? ¿Cuál es la diferencia entre evidencia y aseveración? ¿De qué manera es caracterizado el fruto del Espíritu? ¿Por qué son tan importantes las acciones? ¿De qué manera encaja esto en el contexto de la gran controversia sobre el carácter de Dios?

Para debatir

Los árboles dan frutos según su naturaleza (ver Mateo 7:20). Este es un principio fundamental, y que es esencial al examinar qué clase de fruto espiritual produce un cristiano. De manera análoga, es la expectativa de que dará fruto (Lucas 13:7-9). Un árbol sin frutos es un desperdicio de espacio... Las ramas que no dan fruto son cortadas, mientras que las ramas fructíferas son podadas para incrementar su productividad (Juan 15:2). El fruto debe ser apropiado y genuino, no alguna clase de fruto fingido (2 Timoteo 3:5).

Comentario

"Guardar sus mandamientos es amar. Amar a Dios, y amar a cada uno de los demás, es algo que no se puede ordenar. Producir fruto, esto es, el fruto del Espíritu –amor, gozo, paz, y otras maravillosas cosas– no pueden ser ordenadas".

"1 Corintios 13, en eso consiste guardar los Mandamientos. Siendo pacientes, amables, no insistiendo en hacer la voluntad de uno, ni aún siendo irritable. Lo que trato de decir es: Piensa en la posibilidad de vivir en una sociedad en la cual toda la gente se comportara de esa manera. ¿Por qué razón alguien querría deshacerse de los Diez Mandamientos? Si todos vivieran a la altura de los Diez Mandamientos, estaríamos perfectamente a salvo, perfectamente libres, todos comportándose de ese modo. Y tú sabes cuál es el que la gente quiere librarse de él, el Cuarto, así como nosotros lo llamamos, el mandamiento del sábado, el cual es guardado por muchos como si fuera el deber de un siervo. Pero realmente, su propósito es que recordemos la verdad acerca de nuestro poderoso y amigable Dios.

"Dios es un Dios amistoso, y el salvará a todo la gente afectuosa. ¿Por qué solamente a la gente afectuosa? Pienso que es porque el cielo es un lugar amigable, y Dios es un Dios afectuoso que preside el universo.

"En el Sermón del Monte, Jesús dijo: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra". El tierno Jesús, manso y humilde, siempre administrará su gobierno de la manera en cómo lo hizo durante los tres años y medio en los que Él estuvo aquí.

"Pero –dirás tú– no surtió demasiado efecto". Es cierto. Porque la gente no era muy mansa. La única forma segura en que Dios administre el universo es la forma en al que Jesús presidió su reino mientras estuvo entre nosotros durante tres años y medio, lo cual es admisible únicamente para las personas mansas".

"Ahora, mansedumbre no significa debilidad. Muchos entienden mal la mansedumbre considerándola debilidad. Moisés, el más manso de todos los hombres, fue una persona muy enérgica. El tierno Jesús, manso y humilde, es el Todopoderoso Creador del universo. Estas personas mansas son también llamados pacificadores y misericordiosos en el Sermón del Monte, entre otras cosas. Es seguro tenerlos alrededor, porque la Ley de Amor está escrita en sus corazones. No habrá necesidad alguna de publicar los Diez Mandamientos en los muros de la Nueva Jerusalén. Hasta el Número Diez estarán escritos en sus corazones. Ellos no sólo no harán nada malo, no querrán hacerlo" A. Graham Maxwell, *Servants or Friends*, Cinta #9.

Comentarios de Elena de White

"A medida que vaya pasando el tiempo, el trigo se encontrará entre la cizaña, y la cizaña entre el trigo. Por sus frutos se los reconocerá. El deseo de los discípulos era estar con Cristo. '¿A quién –dijeron ellos– iremos? ¿Volveremos a buscar consejo de los formalistas? No podemos comprender por qué hay tantos que se van'. El pensamiento de que Cristo había cometido un error al hablar palabras que ofenderían surgió en su mente. Estos discípulos, pensaron, podrían haber sido mantenidos si Él no hubiera hablado tan decididamente en relación a compartir su sangre y su carne. 'Pero –dijeron ellos– ¿dejaremos al gran Maestro? Los escribas y los fariseos habían tratado muy injustamente a Cristo. ¿Nos pondremos de su parte en un formalismo sin vida al enseñar como doctrina los mandamientos de hombres? ¿Enseñando la tradición de los ancianos?' (*The Home Missionary*, 1 de junio, 1897)

"'Así que por sus frutos' –declaró Cristo– los conoceréis'. La lección que debemos aprender es que cada vez que el consejo de Dios que Dios escogió enviar es despreciado, ciertamente pondrá al hombre en una posición de desconfianza y sospecha. Si no reforma completamente los defectos de su carácter, si no muere al yo, se separará más y más de la rectitud y la verdad.

No necesitamos ser sorprendidos si atravesamos una experiencia similar. Los hombres que no hacen de Cristo su todo y de todo, sino que tienen una fe superficial, no comprenderán las palabras de Cristo. Muchos se unen a Cristo esperando asegurarse alguna ventaja temporal, pero los requisitos del Evangelio los ofenden. No habiéndose unidos con Cristo para hacer la voluntad divina, no tienen una vida espiritual. Si hubieran recibido su Palabra, habrían entendido. Dijo Cristo: 'El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta. El que habla por su cuenta busca su propia gloria. Pero el que busca la gloria del que lo envió, ese es veraz, y no hay injusticia en él' (Juan 7:17, 18)". (*Signs of the Times*, 15 de julio, 1897)

Dr. Jonathan Gallagher



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática